



## **Boletín de Noticias NS**

**NSDAP/AO : PO Box 6414  
Lincoln NE 68506 USA  
[www.nsdapao.org](http://www.nsdapao.org)**

#1133

01.12.2024 (135)

# **Héroes anónimos de la raza blanca**

## **Parte 6**

### **Walt Disney**

A usted no le gustaría que Mare Eliot escribiera la historia de su vida. A menos que seas un judío marxista o un traidor a la raza amante de los judíos. Comprensiblemente, ningún hombre blanco que se precie podría esperar un trato justo a manos de esta biógrafa de pacotilla. Pero mientras vivas, no tienes nada que temer de gente como el Sr. Eliot. Porque él es uno de esa nueva raza de buitres "políticamente correctos" que se dan un festín con las reputaciones de los hombres muertos. Una forma barata y fácil de suscitar polémica para un libro (polémica = ventas) es difamar a alguna personalidad convenientemente fallecida, cuya memoria sigue siendo generalmente venerada. Y si la víctima en cuestión no era amigo de los judíos, entonces las posibilidades de cualquier chacal literario de ganar críticas elogiosas en órganos tan



Walt Disney

hebraicos como el "New York Times" están prácticamente aseguradas. La gran cobardía de estos chupatintas necrófilos se ve subrayada por el hecho de que las personas sobre las que escriben no pueden defenderse, porque están todas muertas.

Tras haber hecho trizas la fama de héroes blancos como Henry Ford, H L. Mencken y Charles Lindbergh, los vulgares piratas pasan al siguiente objeto de su voracidad, esta vez, nada menos que Walt Disney. Si alguna vez alguien no necesitó presentación, ese hombre fue el tío Walt, una de las figuras más universalmente queridas del siglo XX. Hasta que Mare Eliot decidió embolsarse los derechos de autor ganándose el favor del poder sionista y desprestigiando el nombre de un auténtico genio ario. No es de extrañar, pues, que el otro libro de Eliot, "Down Thunder Road", sea una adulación a Bruce Springsteen. El autor es, por tanto, uno de esos enemigos traidores de la cultura blanca, que vendió a su propia raza inflando el bombo de un rockero kosher drásticamente sobrevalorado, mientras manchaba de tinta y se esforzaba por dejar de lado a auténticos héroes blancos, como el creador de "Fantasía", por la distorsión incoherente de un judío grasiento y chillón. Irónicamente, esas mismas cosas que Eliot encuentra más atroces son justo los acontecimientos de la vida de Disney que cualquier lector cuerdo aplaudirá. Especialmente para los nacionalsocialistas, el "Príncipe Oscuro de Hollywood", como se le denigra en el subtítulo de la biografía, subirá más alto que nunca en su estima.

### **Una trampa judía para Disney**

A pesar de su manifiesta hostilidad (¿envidia?) hacia su tema, el autor revela por primera vez en forma impresa el sorprendente alcance de los antecedentes nacionalsocialistas de Walt Disney y su generalmente desconocida lucha de toda la vida contra la toma de control judía de su estudio y su país. Eliot cuenta cómo Disney empezó como un joven y oscuro ilustrador a principios de los años 20, cuando dejó su casa de Kansas para intentar triunfar en Hollywood. El primer personaje de Walt, Alicia (de Lewis Carroll), mostró sus innovadoras técnicas cinematográficas, que combinaban figuras animadas con actores de carne y hueso. Pero necesitaba un distribuidor para que su Alicia fuera un éxito. Entonces, como ahora, la distribución cinematográfica era el feudo privado de los judíos, que, como por instinto, desde los primeros días del cine intuyeron su poder sin precedentes para llegar a las masas gentiles y moldear sus mentes. En consecuencia, Milton Feld fue el primer agente de Disney, quien lo puso en camino hacia ese nido de ratas talmúdicas que es la ciudad de Nueva York. Allí, cayó en las garras de Margaret Winkler. Ella gestionó la primera distribución de su serie Alicia, por la

que recibió 1.500 dólares por película, apenas suficiente para justificar los costes de producción, pero fue un humilde comienzo por el que el ingenuo artista del Medio Oeste estaba sinceramente agradecido.

Unos meses más tarde, sin embargo, Winkler le informó de que reducía sus pagos casi a la mitad, porque su serie no había sido bien recibida y estaba perdiendo dinero en taquilla. Eliot escribe: "A Disney le preocupaba mucho menos el recorte que por qué sus películas no tenían más éxito. No tenía forma de saber que la decisión de Winkler no tenía nada que ver con la calidad de sus películas. De hecho, las películas de Disney habían sido de las más exitosas de la productora de Winkler y habían empezado a ganar seguidores a lo largo de la costa este. Sin embargo, recién casada con Charles B. Mintz, antiguo agente de contratación de Warner Bros., Winkler le cedió el control total de su empresa. Mintz redujo inmediatamente todos los pagos a los proveedores de la empresa, independientemente de lo que ganaran sus películas". Ahora la trampa de Walt Disney estaba en marcha.

Mintz se presentó inesperadamente un día en el estudio Hyperion y mintió a Walt y a su hermano, Roy, diciéndoles que la serie Alice se cancelaba por falta de interés. Walt "se encerró en su despacho y permaneció allí durante el día y la noche siguientes, negándose a hablar con nadie y culpándose del fracaso de la empresa". Lo que no sabía era que Mintz había estado viajando regularmente entre Nueva York y Hollywood para negociar un acuerdo con Carl Laemmle, fundador de Universal Pictures, para que un conejo de dibujos animados compitiera con la serie de gran éxito Félix el Gato. Una vez cerrado el trato, Mintz ideó una manera de que los Disney no sólo crearan el nuevo personaje, sino que, si todo iba según lo previsto, los "patanes" (¿o "goyim"?, AVS), como Mintz se refería a los Disney a sus espaldas, acabaran rogándole que se hiciera cargo de su estudio para consolidar el trato. Después de dejar pasar unos días, Mintz hizo otra visita a Hyperion, esta vez con "buenas noticias". Les dijo a los hermanos que podría salvar el trato si se les ocurría un personaje de dibujos animados original, algo del orden de, digamos, un conejo".

### **El conejo de Disney en la trampa**

Totalmente engañado por lo que supuso que era la comprensiva ayuda de su distribuidor judío, Walt se esforzó en exceso para producir finalmente "Oswald, el conejo de la suerte". Para quién iba a tener suerte Oswald se haría evidente a su debido tiempo. Mintz, como intermediario vendido, recibió el doble de sus

honorarios de distribución al firmar también "inkier" para la agencia ficticia de su esposa no implicada, "creando así dos paradas corporativas entre Walt y Laemmle". Oswald fue un éxito instantáneo y enorme, generando "beneficios considerables" para el agente judío y el dibujo animado judío. Sólo empezó a rebelarse cuando descubrió accidentalmente que Mintz y Laemmle estaban obteniendo millones adicionales de forma encubierta mediante la comercialización de Oswald en juguetes, chocolatinas, ropa y otros artículos infantiles, todo ello sin su conocimiento, consentimiento o participación. Mintz fingió compasión y le disuadió de cualquier acción que pudiera enemistar al Sr. Grande, Carl Laemmle.

En febrero de 1928, con Oswald y el conejo de la suerte como el dibujo animado más popular en las pantallas de cine de todo Estados Unidos, Disney fue con su mujer, Lillian, a renovar su contrato en Nueva York con Mintz, quien "tuvo el gran placer de presentar a Walt a varios productores y directores que ahora venían a conocer al joven animador de moda en Hollywood". Ese mismo día, Mintz sentó a Walt en su chillón despacho de la Quinta Avenida. "Entonces, sin perder tiempo, en un tono tranquilo e intenso, diferente del que había mostrado en el almuerzo, Mintz le transmitió lo que dijo que sería su única oferta. Con efecto inmediato, el anticipo de Disney por dibujo animado se reduciría de 2.250 dólares a 1.800 dólares. Si eso era inaceptable, la única alternativa sería que Snappy (la agencia de Mintz) se hiciera cargo de la producción de los dibujos de Oswald. Y, advirtió Mintz a Walt, ¡utilizaría al propio personal de Disney para hacerlo! (cursiva de Eliot)" Los típicos esfuerzos conspirativos yiddish ya estaban en marcha en el lejano Hollywood en el mismo momento en que Mintz engatusaba a Walt durante el almuerzo, cuando la mayoría de los anima-tars de Disney simultáneamente "presentaron su dimisión para aceptar puestos en Snappy". Aprovechando la angustia de Disney ante su inesperado ultimátum, Mintz fingió ceder y luego ofreció a Walt conservar los derechos de Oswald, si Snappy conseguía los derechos del 50% de los estudios Disney. Era la eterna historia del Diablo confabulando por la posesión de un alma humana.

Siguiendo el consejo de Roy, Walt renunció a los derechos de su propia creación, Oswald el Conejo de la Suerte, con lo que perdió todos sus ingresos, pero conservó la propiedad de su estudio, drásticamente mermado. Prácticamente todas sus esperanzas de futuro se esfumaron con su propiedad robada, y Walt y Lillian emprendieron con tristeza el largo viaje de vuelta a casa. Fue en este deprimente viaje, sin embargo, cuando el genio ario que responde a los grandes obstáculos dio a luz en el fértil intelecto de Walt Disney para producir a Mickey Mouse. El resto es historia. Totalmente oscurecido por su nuevo personaje quedó el destino de Oswald el Conejo de la Suerte, que tan popular se hizo originalmente bajo la

dirección de Disney. Sin embargo, sin su creador, la suerte de Oswald se agotó rápidamente y se marchitó en el olvido tras unas pocas bobinas. Los esfuerzos de los judíos por generar beneficios perpetuos a través de Oswald y su intento de apoderarse de los estudios Disney quedaron en nada, mientras que Walt Disney Productions alcanzó un éxito mundial sin precedentes durante la década de 1930.

## **Disney en el "Partido Nazi Americano"**

Walt, con los ojos siempre fijos en su arte, no se dio cuenta del denominador común judío que unía a Feld, Winkler, Mintz y Laemmle, y así se preparó para otro conflicto a vida o muerte con el judaísmo, cuando permitió ingenuamente que los judíos se unieran a su organización en rápida expansión. Sin duda, mientras luchaba por su existencia, pocos creían que pudiera volver a las andadas tras la conspiración de Mintz. Pero con su inesperado éxito tras Mickey Mouse, los judíos volvieron a fijarse en él como medio para sus fines. Entre los animadores posteriores a Mintz que se incorporaron a los estudios Disney estaba Arthur Babbitt. Sin que Walt lo supiera, además de judío, Babbitt fue citado por el FBI como simpatizante comunista. En secreto, comenzó a sentar las bases para una huelga que incorporaría a los empleados de Disney al abiertamente marxista Cartoonist Guild. Que esos mismos empleados fueran los animadores mejor pagados del negocio, con condiciones de trabajo ejemplares, no tenía nada que ver con las exigencias de Babbitt, porque su única intención era hacer de Disney Productions otra fábrica de propaganda roja. Después de ensalzar (y exponer inadvertidamente) la creación y manipulación del Gremio de Guionistas por parte del Partido Comunista de EE.UU., Eliot afirma que los comunistas "siguieron desempeñando un papel importante en la politización de la ciudadanía de Hollywood" en la década de 1940.

Tras haberse enfrentado a la extinción a manos de los judíos capitalistas, Disney se enfrentaba ahora a los judíos comunistas que pretendían apoderarse de su estudio. Los métodos eran diferentes, pero el enemigo era el mismo. Por fin reconoció la identidad del peligro y empezó a buscar respuestas. Según Eliot, "durante la época en que Disney ayudaba a organizar a los cineastas independientes contra la corriente dominante de la industria, también acompañaba a Lessing (Gunther Lessing), abogado y amigo íntimo de Disney) a reuniones y mítines del partido nazi americano (sic)". El Partido Nazi Americano se fundó en 1958, unos 20 años después de los hechos descritos por Eliot. Los mítines a los que asistió Walt Disney estaban dirigidos por los "Camisas Plateadas" de William Dudley Pelley, una de las

primeras organizaciones nacionalsocialistas, no un partido con ningún programa político, salvo la preservación de la neutralidad de Estados Unidos.

Babbitt, el instigador de la huelga, seguía a Disney a las reuniones de los Camisas Plateadas y le espiaba: "En los años inmediatamente anteriores a nuestra entrada en la guerra, había un pequeño pero ferozmente leal, supongo que legal, grupo de seguidores del Partido Nazi. Se podía comprar un ejemplar de 'Mein Kampf' en cualquier quiosco de Hollywood. Nadie me pidió que fuera a ninguna reunión, pero lo hice, por curiosidad. Eran reuniones abiertas, cualquiera podía asistir, y yo quería ver lo que ocurría por mí mismo. En más de una ocasión observé allí a Walt Disney y Gunther Lessing, junto con muchas otras destacadas personalidades de Hollywood afectadas por el nazismo (sic). Disney iba a reuniones todo el tiempo. Fui invitado a las casas de varios actores y músicos prominentes, todos los cuales trabajaban activamente para el partido nazi americano. Se lo conté a una amiga mía que era editora en aquella época de la revista "Coronet", quien me animó a escribir lo que observaba. Ella tenía contactos con el FBI y entregó mis informes". Que el marxista Babbitt no tuviera reparos en cooperar con el archiconservador FBI cuando se trataba de luchar contra los nazis no debería sorprender a nadie que sepa que la duplicidad es algo natural en la mentalidad judía. No sin razón Disney se refería a él como "la rata de alcantarilla principal".

### **¿Mickey Mouse o rata perezosa?**

Pero fue escuchando a los oradores nacionalsocialistas cuando Wait experimentó su verdadero despertar político. Por primera vez, se enteró de los hechos sobre la judeización de Hollywood y empezó a comprender las causas subyacentes de su propio dilema con Mintz y otros, seguido de sus problemas actuales, a lo Babbitt. Irónicamente, la absorción judía de la industria cinematográfica estadounidense no se presenta en ninguna parte de forma más sucinta que en la propia biografía anti-Disney de Mare Eliot. Señala que el cine comenzó a principios de siglo como una empresa totalmente gentil dirigida por su inventor, Thomas Alva Edison. Tanto él como el resto de sus colegas cinematógrafos arios eran muy conscientes de su responsabilidad pública, especialmente con respecto a los niños, de presentar películas éticas y de alta calidad, moralmente sólidas y artísticamente edificantes.

Sin embargo, el instinto judío pronto olfateó las posibilidades financieras de este nuevo medio, apelando a las inclinaciones más bajas de las masas: "Edison se sintió muy molesto por la repentina y arrolladora popularidad de la primera novedad del nuevo siglo, los nickelodeons callejeros, salones de atracciones que

aparecieron por primera vez en el Lower East Side de Nueva York. En su opinión, rebajaban el sofisticado arte del cine al ofrecer "peep shows" y otras escabrosas diversiones destinadas a satisfacer los placeres carnales de los trabajadores. En 1910, Edison formó la primera alianza cinematográfica, que llegó a conocerse como el "Trust". Su objetivo era proteger al público (y sus propios intereses financieros) del tipo de basura inmoral producida por lo que él denominaba los "especuladores judíos", que no sólo dirigían las salas de cine, sino que también hacían sus propias películas para exhibirlas. En respuesta, un grupo independiente de cineastas, en su mayoría judíos, liderados por Carl Laemmle, formaron su propia organización de distribución, o bolsa, como la llamaban. Organizaron una eficaz, aunque ilegal, red clandestina de importación de material y equipos cinematográficos extranjeros que les permitió seguir haciendo películas."

Sin embargo, Edison no era un enclenque demasiado civilizado, como los peles corporativos de hoy en día. Organizó sus propias tropas de asalto. Como Eliot informa con razón, "Destrozaron los salones recreativos de nickelodeon y prendieron fuego a manzanas enteras en los barrios que los albergaban". Era el único argumento que los judíos entendían y funcionó. Nueva York volvió a estar limpia. Pero los judíos no destacan en nada si no es en la supervivencia, y la mafia Laemmle, "para poner la mayor distancia posible entre ellos y Edison", emigró a California. "Allí encontraron inmuebles baratos, un clima perfecto y la protección natural de una zona tampón de 3.000 millas. California les dio una segunda oportunidad para hacer sus películas.

"A diferencia de sus primeros homólogos de la Costa Este, los jefes de los estudios de Hollywood estaban menos interesados en la experimentación artística que en el beneficio. Ponían en pantalla lo que más vendía. El público estaba dispuesto a pagar por ver películas llenas de sexo y violencia, y Hollywood estaba más que feliz de hacerlas. Sin embargo, los magnates de Hollywood no tenían ni idea de lo que se entendía por películas "socialmente aceptables". No sabían si sus películas eran morales o inmorales y les daba igual. Para ellos, las películas eran estrictamente vehículos para obtener beneficios, no instrumentos de expresión. Cuanto más dinero ganaba una película, mejor era. Cada vez que la industria era atacada por ser moralmente corrupta, ninguno de los propietarios de Hollywood creía que el problema tuviera nada que ver con la moralidad.

"Lo cual, por supuesto, era precisamente el problema. Entre los que percibían correctamente que Hollywood estaba dominado por judíos, para muchos en el gobierno y en el sector privado no eran más que paganos, incapaces de comprender, y mucho menos de proyectar, la esencia de la moral cristiana. Creían

que los empresarios judíos de Hollywood habían corrompido una forma de arte para ganar dinero y, al hacerlo, habían contribuido a la creciente corrupción moral de Estados Unidos. Eran, en palabras de Henry Ford, un ejemplo perfecto del creciente problema de Estados Unidos, su afluencia a finales de siglo de "el judío internacional".

Ford tampoco fue el único estadounidense ario famoso que se opuso al Hollywood hebraico. William Randolph Hearst, "no amigo ni de los judíos ni de la industria cinematográfica", publicó una serie de editoriales que documentaban la degeneración y el marxismo que vomitaban las películas. "La campaña de Hearst recibió mucho apoyo en el Congreso, donde la definición de moralidad cinematográfica se había ampliado a lo largo de los años para incluir no sólo la provocación sexual, sino también la subversión política. En marzo de 1929, el senador estadounidense Smith Brookhart resumió lo que él consideraba la deteriorada situación de Hollywood como nada más que una batalla por el beneficio a costa de la moralidad sexual y social entre estudios competidores, dirigidos por 'manojos de judíos'".

## **Mickey Mouse y la esvástica**

Así expuesto a los hechos del poder judío en Hollywood, los velos cayeron de los ojos de Walt Disney y juró mantener su estudio libre de judíos para siempre. Más allá de la preocupación por su arte, quería luchar contra la misma amenaza que se cernía sobre su país y su civilización. Consciente de que pertenecer a un grupo abiertamente nacionalsocialista no haría sino echar más leña al fuego que le preparaban sus enemigos, Disney se comprometió en cambio con el "más respetable" movimiento America First, una organización que agrupaba a los grupos conservadores, derechistas e incluso fascistas y nacionalsocialistas de la nación, incluidos los Camisas Plateadas, en oposición popular a la histeria bélica que se estaba generando desde la capital de la nación, Washington D.C., hasta la capital del cine, Hollywood. De hecho, Walt se convirtió en un activista declarado, llegando incluso a compartir el mismo podio de orador con Charles Lindbergh en las concentraciones masivas y discursos radiofónicos de America First por todo el país,

Siempre ingenioso, no podía resistirse a insertar subrepticamente en sus ilustraciones un críptico apoyo a la Causa. Inevitablemente, tanto amigos como enemigos se dieron cuenta: "Hubo quien empezó a ver 'señales secretas' en el trabajo de Disney, incluyendo, en un caso, una esvástica en el último panel de una

tira cómica de 'Mickey Mouse' del 19 de junio de 1940. La oleada de aprensión en torno a la tira llegó finalmente a la mesa de J. Edgar Hoover después de que uno de los "fans" de Disney escribiera al jefe del FBI citando la edición del 19 de junio. El 'fan' advirtió que 'en la última sección de Mickey Mouse de Walt Disney hay una esvástica muy distintiva en forma de dos notas musicales cruzadas'. En efecto, la cruz en cuestión no parece casual, por su colocación sobre las palabras "el viejo vaquero". Disney, ávido jinete, a menudo se refería a sí mismo entre sus compañeros de fin de semana como "un viejo vaquero". La viñeta era probablemente una broma interna, el único lugar público en el que Walt sentía que podía identificarse con el nacionalsocialismo, aunque fuera de forma críptica.

Mientras tanto, la huelga de Babbitt estaba perjudicando a su estudio al restarle animadores clave. Los huelguistas comunistas judíos trabajaban mano a mano con los magnates del cine capitalista judío aún ansiosos por controlar Disney, de una manera u otra, como Frank Tashlin, jefe de la compañía "Screen Gems" de Harry Cohn: "Entre los primeros en firmar con Tashlin estaba David Swift, uno de los animadores más jóvenes y prometedores de Disney. Cuando Walt se enteró de los planes de Swift de marcharse, según el artista, 'Me llamó, por fin, y poniendo un falso acento judío me dijo: 'Muy bien, Davy, vete a trabajar para esos judíos. Es tu sitio, con esos judíos'".

## **Un importante judío se apodera de los estudios Disney**

Los esfuerzos de Disney por evitar que su país cayera en una guerra por la liberación de los beneficios de los judíos tuvieron un final repentino inmediatamente después de Pearl Harbor. Su estudio fue incautado por las fuerzas del ejército estadounidense y se vio obligado a moler a propaganda temas cortos nada menos que por el Secretario del Tesoro, Henry Morgenthau, autor del sangriento "Plan Morgenthau" para liquidar al pueblo alemán por su imperdonable pecado de antisemitismo. "Se quejó amargamente a Roy y Lessing de cómo el estudio se veía ahora obligado a aceptar a "ese judío", como Walt se refería al Secretario, no sólo como asesor, sino como socio de pleno derecho que quería estar al mando de todo". Para Walt, el estudio funcionaba ahora con el mensaje de Morgenthau transmitido por los mensajeros de Disney: películas de propaganda política que se aprovechaban de la popularidad del ratón americano Mickey, su amada Minnie, su amigo Donald, su compañero Goofy y su perro Pluto. En un momento dado, se dijo que Disney se refería a sus queridos personajes como cautivos, obligados a actuar como otros tantos pinocchios para un Morgenthau a lo Stromboli".

Pero la ocupación judía de los estudios Disney duró poco y los militares se retiraron en 1943. A partir de entonces, Walt continuó la lucha, aunque inútil, contra la creciente marea marxista, sobre todo testificando ante diversas investigaciones gubernamentales sobre la infiltración comunista en las artes y los medios de entretenimiento. Pero los judíos nunca volvieron a hacerse un hueco en Disney Productions, al menos mientras él vivió, y su nombre siguió siendo considerado en todo el mundo como sinónimo de excelencia cultural popular.

### **Disneylandia invadida por ratas**

Tras su muerte a los 65 años, en 1966, el estudio pasó a manos de sus herederos. Sus disputas y su incompetencia provocaron un rápido declive del producto y de la empresa Disney, generando una peligrosa crisis para su legado artístico y financiero, al tiempo que abrían nuevas posibilidades para el Viejo Enemigo: "Saul Steinberg, un hombre bajo y redondo con agujeros de bala por ojos y pelo negro que un socio describió como no tan oscuro como su corazón, había llegado a la conclusión de que, en su debilitado estado actual, Walt Disney Productions estaba perfectamente posicionada para una adquisición corporativa. Lo que había atraído a Steinberg era el continuo descenso del valor de las acciones de Disney. A principios de 1984, Disney cotizaba a 45 dólares por acción, por debajo de los 84 dólares del año anterior. Steinberg quería adquirir el atribulado estudio para vender sus activos individuales -la filmoteca, el estudio de Burbank, los parques de atracciones- por lo que calculaba que le reportaría el equivalente a 100 dólares por acción, un enorme beneficio de más del doble de su inversión."

Pero Steinberg fue sólo el primero de los chacales atraídos por el olor a carroña de la oportunidad personal en el declive de Disney Productions: "Los acontecimientos de Disney llamaron la atención de la nueva clase de arbitrajistas de Wall Street, inversores en grandes bloques de empresas a punto de ser asaltadas cuyas acciones, por tanto, aumentarían repentina y bruscamente. De la noche a la mañana, uno de estos arbitrajistas, Ivan Boesky, entró en el juego. Su objetivo no era hacerse con el control del estudio, sino simplemente aprovechar la escalada prevista del valor de las acciones que se produciría de forma natural tras cualquier gran compra repentina -la de Steinberg, la de Roy E. Disney o la suya propia-. Boesky se convirtió así en el cuarto mayor accionista del estudio Walt Disney".

Al final, dio igual cuál de los carroñeros se hizo finalmente con el poder. El chacal ganador fue Michael Eisner, responsable de la distribución de "epopeyas" como la

antinazi "En busca del arca perdida", la mezcla de razas "Un oficial y un caballero" y la descaradamente bolchevique "Rojos". Basándose en estas películas de éxito financiero, aunque artística y moralmente cuestionables, el consejo de administración de Disney, desmoralizado tras el pago de 325 millones de dólares a Saul Steinberg en concepto de "chantaje verde", permitió que Eisner se convirtiera en el director del estudio. Fiel a su costumbre, abrió de par en par la puerta de Disney a sus compañeros Elegidos, como Jeffrey Katzenberg y Richard Frank, ambos ejecutivos de Paramount, que salvaron al estudio de la destrucción financiera mediante despidos masivos y recortando drásticamente el alto nivel de valores de producción instituido por Walt.

Disney Productions se recuperó económicamente, pero nunca artísticamente. "Sin embargo, enterradas entre los vítores estaban las voces descontentas de muchos veteranos de Disney. A los animadores de la vieja escuela, en especial, les molestaba el estilo de animación del estudio, casi totalmente informatizado. Aunque al propio Walt le encantaba la innovación técnica, muchos veteranos de Disney pensaban que el estudio había abandonado su herencia creativa, el arte de la animación dibujada a mano al servicio de la narración. Las nuevas películas, se quejaban, no parecían más que refritos poco disimulados de originales mucho mejores. Un veterano animador de Disney afirmó que "Cariño, he encogido a los niños", con su motivo de grandes y pequeños, no era en realidad más que un remake de "Alicia en el país de las maravillas". Un veterano narrador sugirió que el personaje de Roger Rabbit se parecía muchísimo al Oswald original de Walt.

Por supuesto, la verdadera razón de la despersonalización y de la calidad anodina y genérica del actual producto Disney reempaquetado no es ninguna nueva técnica informática, sino los hombres de negocios sin rostro que ahora controlan el vasto imperio Disney que los de su clase nunca fueron lo bastante creativos para imaginar o construir. Incluso el identificable Eisner ha desaparecido: "Receloso, tal vez, de la promesa del Presidente Bill Clinton de un impuesto más estricto sobre las plusvalías, (él) cobró la mayoría de sus opciones sobre acciones y se llevó a casa un cheque de 192 millones de dólares".

"En una taberna de Burbank, el hijo de uno de los cineastas del equipo original de Disney estaba sentado en un comedor, tomando un whisky con soda. Sacudió la cabeza, bebió un sorbo y se recostó. ¿Qué crees que pensaría el viejo Walt de que un judío ganara tanto dinero con su estudio?"

Así termina la última biografía del mayor animador del mundo. En la portada, su foto proyecta la sombra de un perfil siniestro, que parece pertenecer a Walt Disney.

  
**NS KAMPFRUF**  
KAMPFSCHRIFT DER NATIONALSOZIALISTISCHEN  
ARBEITSPARTEI AUSLANDS - UND AUFBAUORGANISATION

**Der Kampf geht weiter !**

Niedrig haben nach der Kapitulation der Wehrmacht am 8. Mai 1945 die nationalsozialistische Bewegung wieder als je zuvor in der Nachkriegszeit. Und zwar nicht nur in Deutschland, sondern auf globaler Ebene!  
Judenhate von Massenmord, Verbrechen, Verfolgung und Verbannung haben nicht aufgehört, die Feinde der deutschen Idee können heißt jüdischen Führer Adolf Hitler zu nennen.  
Alle Nationalsozialisten sind vorzeitig aufbewahrt. Volk und Kameraden haben Schicksal an Kampf um die Erlösung unserer Völker.  
Die Bewegung ist zwar wieder geworden, aber die Größe des historischen Volkstum ist kein auch viel größer als in der Vergangenheit.  
Der wertvolle Gegen ist dies dabei, die Volkstum - gegen alle neuen Völker (?) - zu lagern, seine Mittel und Erziehung, Charakter und Kameradschaft.  
Ob "Agit" oder "Propag", ob im Wahlkampf oder im Straßkampf, ob im Propagandamaterial "Schwarz" oder auf einem Schindenschiff wieder auf jeder Nationalsozialisten ist seine Pflicht!  
Hilf Hitler!  
Gottwald Lauck

  
**TROTZ VERBOT NICHT TOT !**

  
**Boletín de Noticias NS**  
[www.nsdapao.org](http://www.nsdapao.org)  
#1005 19.06.2022 (133)  
NSDAP/AO: PO Box 6414 - Lincoln NE 68506 - USA

Informe frontal  
**Entrevista con Molly**  
Tercera parte

NSK: Sus proyectos actuales están obviamente relacionados con la filosofía y el arte.  
Describe su opinión sobre el impacto de estos temas en la política.  
Molly: Bueno, trato de seguir actualizando la galería de fotos, pero sobre todo me he concentrado en Adolf Hitler y el Ejército de la Humanidad ([www.movingthehorizont.com/truth.htm](http://www.movingthehorizont.com/truth.htm)). Estoy en 21 páginas ahora, y tengo muchas más que hacer. Estudiar la Segunda Guerra Mundial es un abultado campo de minas de información. Buscas información sobre una cosa y te encuentras con dos cosas más para investigar. Se siente un poco como si fueras un arqueólogo, desenterrando el pasado enterrado. Un pasado que preferes no sacar a la luz. Podemos volver a agradecer a Internet la avalancha de información y fotografías. A lo largo de los años han salido a la luz cosas extremadamente raras.



  
**the NEW ORDER**  
Number 179 (133) Fourth 1975 April 26, 2012 (133)

**The Fight Goes On !**

Seventy years after the capitulation of the Wehrmacht on May 8, 1945, the postwar National Socialist movement is stronger than ever not only in Germany, but throughout Europe.  
Decades of mass murder, expulsion, persecution, and defilement have not sufficed to destroy the seed of the brilliant idea of our much loved Führer Adolf Hitler.  
All National Socialists and other racially-aware countrymen and racial kinmen fight side by side for the preservation of our White folk.  
The movement has indeed become stronger, but the danger of biological folk death is also much greater today than in the past.  
The desperate enemy is in the process of committing genocide against all White folk. He means not non-White immigration, culture distortion, and race-mixing.  
Whether "Agit" or "Propag", whether in election battle or street battle, whether armed with propaganda material or on a battlefield of a different kind, every National Socialist must do his duty!  
Hilf Hitler!  
Gottwald Lauck

  
**TROTZ VERBOT NICHT TOT !**

# ¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas  
Cientos de libros en casi una docena de lenguas  
Sobre 100 webs en docenas de lenguas

SS Defender  
against Bolshevism  
by Reichführer SS Heinrich Himmler



Translated from the SS Original

Julius Reichler Der Giftige Pilze Book

**The Poisonous Mushroom**



Translated from the Third Reich Original  
*Der Giftpilz*

Reinhold Hoffmann

**Hitler in Italy**



English / German    French / English

SS Viewpoint - Vol. 9  
Wife and Family



Theodor Fritsch

**The Sins of High Finance**



Luftwaffe War Art  
Die Luftwaffe im Bild



English - German / French - English

BOOKS - Translated from the Third Reich Originals!

www.third-reich-books.com



# NSDAP/AO

## Fight Back!

nsdapao.org

Contact us to find out how YOU can help!



Sin embargo, la imagen de escarabajo, boca codiciosa y nariz de gancho no se parece en nada al creador ario de "Blancanieves" y "20.000 leguas de viaje submarino".